



Medicina novohispana, siglo XVIII, Historia General de la Medicina en México, vol. IV. Martha Eugenia Rodríguez y Xóchitl Martínez Barbosa (coordinadoras). México, Facultad de Medicina, UNAM y Academia Nacional de Medicina, 2001, XX-580 páginas, ilustraciones. ISBN.

Ana Cecilia Rodríguez de Romo*

MEDICINA NOVOHISPANA, siglo XVIII corresponde al volumen IV de la obra *Historia General de la Medicina en México*. Dicha obra significa una importante aportación al estudio de la historia de la medicina mexicana, ya que las coordinadoras de la publicación, Martha Eugenia Rodríguez y Xóchitl Martínez Barbosa, presentan una amplia visión de la medicina durante el Siglo de las Luces. El libro se integra con 69 capítulos, todos ellos ilustrados, escritos por 54 autores nacionales y extranjeros de diversas disciplinas: historiadores, médicos, sociólogos, biólogos y enfermeras fundamentalmente.

Con el objeto de comprender mejor la medicina del setecientos e integrarla al contexto en el que se desarrolla, las coordinadoras hicieron una estructura lógica del libro, pues presentan de manera inicial un panorama general de la Nueva

* Dra. Ana Cecilia Rodríguez de Romo. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM. Brasil 33, Col. Centro, México 1, D. F. C.P. 06020 Tel. 5623-3135.

España, donde dedican capítulos a la división territorial del virreinato, a la población y la sociedad, al Estado y su evolución, a la Iglesia, a la economía y a la educación y la cultura.

La medicina del siglo XVIII sería incomprendible si no se dedicara un espacio para analizar la filosofía que caracterizó a la época, la Ilustración, de aquí que el libro que nos ocupa profundiza en lo que fue esa filosofía tanto en su contexto europeo como en el novohispano. En seguida existe un apartado que se dedica al panorama científico estudiado también en su contexto nacional y extranjero. Esta sección presenta al Siglo de las Luces como un espacio para la especialización de los saberes. En lo que respecta a la medicina se profundiza en el estudio de la anatomía y la cirugía, pero el libro que comentamos advierte que el siglo XVIII no sólo consolida saberes, sino también sociedades académicas, prensa, instituciones y expediciones terrestres y marítimas que, en conjunto, revelan que la ciencia y la técnica estaban bajo el dominio de los especialistas, pero que se expandieron hacia el dominio de lo público, estableciéndose un estrecho vínculo entre la vida científica y la urbana.

Después de ubicarnos en un panorama general del siglo XVIII, el libro que se analiza dedica su mayor parte a la medicina propiamente dicha. Los grandes apartados –cada uno con una serie de capítulos- son enfermedades y epidemias; el saber médico; práctica médica; la farmacia; políticas sanitarias; medicina, educación y literatura; instituciones y saberes afines a la medicina; las instituciones hospitalarias y la beneficencia y por último, expediciones y viajeros naturalistas.

El apartado dedicado a las enfermedades considera al ser humano como un ente bio-psico-social, de ahí que aborde esas tres entidades y dedique estudios a la viruela, al tifo, a los padecimientos mentales y a la embriaguez, entre otros. El saber médico refleja que la anatomía se desarrolló desde una concepción tradicional, apoyada en los textos hipocráticos, pero queda señalado que los cambios se dan a partir del auge del método anatomoclínico con la influencia de la escuela francesa a principios del siglo XIX. Por su parte, la cirugía es presentada como una disciplina que avanza notablemente en el siglo XVIII, al grado de alcanzar escuelas especializadas para su enseñanza. En otras cosas, se advierte que con la introducción de la química y la botánica –tan estudiada en el periodo ilustrado- la materia médica se transforma, para dar paso a la farmacología y terapéutica modernas, las cuales se estudian tanto en su contexto europeo como en el novohispano.

Asimismo, en el libro *Medicina novohispana, siglo XVIII* queda plasmada la amplia gama de profesionales de la salud, el médico oficial, el cirujano, el boticario, la partera, los

misioneros establecidos en determinadas regiones geográficas e incluso el veterinario.

Un aspecto enriquecedor del libro *Medicina novohispana, siglo XVIII* consiste en que el apartado dedicado a la práctica médica es extenso en cuanto a la geografía se refiere. Los 12 capítulos que comprende sobrepasan las fronteras de la ciudad de México, particularizando en los actuales estados de Puebla, Michoacán, Jalisco, Veracruz, Durango, Chihuahua, Nayarit, Coahuila, Baja California, Zacatecas, Sonora y Sinaloa.

El libro que nos ocupa no sólo se enfoca a la medicina curativa; también contempla un espacio para profundizar en las políticas sanitarias, que fueron de mucho interés para la Corona española. En términos generales, esa política consistió en evitar la insalubridad urbana, en prevenir y combatir las epidemias, en aplicar programas particulares como fue el de la inoculación, que culminaría con el de la vacunación.

Otro aspecto interesante de este libro en la sección dedicada a la educación y literatura médicas, en la cual se nos ofrece información sobre instituciones españolas y novohispanas; nos permite conocer cómo fue la enseñanza en la Facultad de Medicina, en los colegios de cirugía y en el Jardín Botánico, pero también nos permite saber qué se

escribía sobre medicina, los textos novohispanos y europeos que salían a la luz así como los temas médicos que aparecían en las publicaciones periódicas.

Respecto a las instituciones, vamos a encontrar las propiamente médicas como son los hospitales en diferentes regiones geográficas del virreinato; las instituciones rectoras de la medicina, como fue el Real Tribunal del Protomedicato y establecimientos que contribuyeron a mejorar la formación del médico, como el Jardín Botánico y el Real Seminario de Minería.

Por último, el libro que se comenta reserva un espacio para el estudio de las expediciones y viajeros naturalistas, que contribuyeron notablemente al adelanto de la medicina.

En suma, una de las aportaciones del libro *Medicina novohispana, siglo XVIII* consiste en concentrar información muy completa de lo que fue la medicina ilustrada, y no sólo porque esa medicina se puede abordar desde diferentes puntos de vista, como el epidemiológico, el institucional, etcétera, sino también porque geográficamente es un estudio amplio. Otro aspecto importante de la obra es el trabajo interdisciplinario que se da entre los autores, lo que sin duda enriquece la información reunida. En fin, se trata de un libro que revela la abundancia de material que existe sobre el siglo XVIII así como el arduo trabajo de sus investigadores.